

- **Apellido y Nombre de los/as autores/as:** *Lesta, María Laura y Torres, Celeste Rocío.*
- **Institución/es:** *Universidad Siglo 21. Universidad Nacional de Córdoba.*
- **Dirección/es de correo/s electrónico/s:** laulesta@gmail.com y torresceleste.rpi@gmail.com
- **Eje en el que se inscribe:** *Inclusión de redes sociales en propuestas de enseñanza universitaria.*
- **Tipo de comunicación:** *Ponencia.*
- **Abstract:**

Como parte de una “promesa progresista” las tecnologías digitales irrumpieron en la escena educativa transformando paradigmas, políticas y prácticas pedagógicas. El argumento que orienta esta tendencia es que las posibilidades de acceso a la información conducen a la generación de nuevas formas de interacción que independizan las prácticas educativas de los contextos espaciales y temporales, y que éstas, a su vez, favorecen la autogestión, la integración de la tecnología, la colaboración, la creatividad y las cualidades emprendedoras. En estas prácticas, las plataformas por las que circulan los contenidos se multiplican y se vinculan de manera convergente, por ello es posible hablar de “Narrativas Transmedia”, de posibilidades discursivas en las cuales los emisores, los mensajes y los receptores adoptan formas innovadoras. En esta línea, en las cátedras de la Universidad Siglo 21 (Córdoba, Argentina) se utilizan las redes sociales (en especial Facebook) como herramienta de extensión áulica ya que se sostiene que éstas promueven la participación activa de los alumnos. Desde una perspectiva comunicacional, nos proponemos en este trabajo entrar en esos espacios virtuales donde se desarrollan estas prácticas para observarlas

y discutir, a partir de ellas, los supuestos de progreso educativo, de alumno más activo, de autogestión, cooperación, creatividad y modelos comunicacionales en clave de “Narrativa Transmedia”.

- **Palabras Claves:**

Tecnologías digitales- Narrativas Transmedia- Cátedras universitarias- Redes Sociales- Sujetos activos.

- **Ponencia:**

El Facebook en las cátedras, las cátedras en Facebook.

Introducción:

Entendemos que la sociedad contemporánea se encuentra en una fase de transformación, producto de innovaciones económicas, políticas, tecnológicas y culturales. Llamamos a estos cambios “globalización” y caracterizamos a este contexto a partir de la liberalización de los mercados, el incremento de la accesibilidad a la información y el rápido desarrollo de las tecnologías, para poder decir, finalmente, que estamos en lo que se denomina la Sociedad de la Información. Esta nueva forma de vida, estrechamente vinculada con un fuerte desarrollo de las tecnologías de la información, está en continua evolución y ha dado lugar a múltiples transformaciones en los modos tradicionales de llevar a cabo las diferentes actividades que configuran la vida cotidiana.

El concepto de “sociedad red”, de Castells, nos sirve para definir estas configuraciones actuales de lo cotidiano mediadas por las tecnologías digitales:

La Era de la Información es un período histórico caracterizado por una revolución tecnológica centrada en las tecnologías digitales de información y comunicación, concomitante, pero no causante, con la emergencia de una estructura social en red, en todos los ámbitos de la actividad humana, y con la interdependencia global de dicha actividad. Es un proceso de transformación multidimensional que es a la vez incluyente y

excluyente en función de los valores e intereses dominantes en cada proceso, en cada país y en cada organización social. Como todo proceso de transformación histórica, la era de la información no determina un curso único de la historia humana. Sus consecuencias, sus características, dependen del poder de quienes se benefician en cada una de las múltiples opciones que se presentan a la voluntad humana (2005: 15).

Ahora bien, la Sociedad de la Información, al presentarse como una red de nuevas tecnologías que se inserta en la vida cotidiana de las personas, requiere que los sujetos internalicen nuevos datos en relación a aspectos técnicos y construyan un conocimiento propio en el cual se desarrollen nuevas habilidades y competencias en el manejo de la información aplicado a las actividades diarias.

Así, estas tecnologías, caracterizadas por su capacidad para transmitir una gran cantidad de información a rápida velocidad, nos ofrecen una multiplicidad de estímulos a nuestros sentidos.

Con la aparición de Internet, el consumo de información ahora es instantáneo y móvil, por lo cual se expone al individuo a un mayor contacto mediático. No obstante, las personas no son sólo receptores o consumidores, sino que el desarrollo de las tecnologías ha posibilitado que los sujetos tomen un rol más activo en la producción de información, lo cual les ha otorgado más protagonismo en la red y ha generado nuevas habilidades en comunicación que repercuten en la manera en que cada uno se maneja con su entorno.

Estos datos llegan a los sujetos a través de soportes variados, que incluyen tanto a los libros, los medios masivos de comunicación tradicionales, Internet, las redes sociales y diferentes plataformas audiovisuales. Actualmente, las personas están en mayor contacto con esos canales de forma continua y simultánea, a través de los cuales reciben mensajes vinculados a diferentes ámbitos de sus vidas. Así, los sujetos dejan de percibir el flujo informativo a través de un sólo medio y pueden acceder al entorno más allá de su experiencia.

Es posible decir, por lo tanto, que las tecnologías de la información y la comunicación han cambiado la configuración de nuestras vidas en sociedad y se

integraron en todos los ámbitos de esta, repercutiendo, de manera particular, sobre las formas en las que asimilamos los contenidos.

Desarrollo:

En este contexto de digitalización, la educación no escapa a esta tendencia, por eso, por ejemplo, cada vez son más las instituciones que promueven el uso de redes sociales como herramientas pedagógicas.

Estas políticas educativas se sustentan en el presupuesto de que las posibilidades de acceso a la información conducen a la generación de nuevas formas de interacción que independizan las prácticas educativas de los contextos espaciales y temporales y que por lo tanto, la educación se encuentra hoy con la necesidad de replantear y renovar sus formas de enseñanza y aprendizaje. Desde esta perspectiva, se concibe que los desarrollos de la educación revisten características innovadoras tendientes a favorecer la autogestión, la integración de la tecnología, la colaboración, la creatividad y las cualidades emprendedoras y que por lo tanto, los jóvenes deben ser capaces de incorporar aprendizajes sociales para contribuir al desarrollo de la sociedad contemporánea.

Según Robinson (2010), frente al panorama de las TICs y la abundancia de la información, el estudiante deberá ejercer un papel activo que le permita tener un rol más protagónico en la enseñanza, sin limitarse a una actitud pasiva, de mero oyente. Por otra parte, el profesor tendrá que replantear su posición, ya no sólo como un proveedor de información sino como guía en el proceso de análisis, síntesis y comprensión de la abundante cantidad de datos que circula por los sistemas informativos. Anteriormente, el docente era el foco de conocimiento y la relación se dirigía de arriba hacia abajo. Las TICs posibilitan el acceso del alumno a dicha información de manera autónoma, haciendo que el flujo se torne horizontal.

Según estos planteos, en la educación parece concretarse la posibilidad de un aprendizaje más participativo con la aparición de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Pareciera desvanecerse entonces la tan cuestionada idea (desde las décadas del 60-70) de la educación como un modelo asimétrico y unidireccional, donde el docente como representante de la institución siempre fue quien tuvo el poder de transmitir información-conocimiento al alumnado, teniendo un rol dotado de superioridad y muchas veces considerado la verdad única, tanto el educador como el material, que hace tiempo sólo eran los libros.

Carlos Scolari (2013), desde el campo de la Semiótica y los estudios sobre Internet, plantea que el docente hoy ha perdido poder, teniendo en cuenta que en el esquema tradicional, el conocimiento estaba en el libro y el educador tenía un rol de mediador, hoy el conocimiento se concibe de manera diferente, como un trabajo colectivo basado en el diálogo en espacios como el aula y es ahí donde las tecnologías tienen protagonismo ya que ayudan a fomentar esa interacción. Por tal motivo, para este autor, hoy se convierte en un objetivo central tener que adecuar un modelo educativo a los alumnos actuales, teniendo en cuenta sus nuevas competencias e incorporando nuevas herramientas.

Desde este lugar, comenzamos a pensar en el fenómeno de la Narrativa Transmedia como una estrategia que permite contar una historia o, en este caso, transmitir conocimiento de una manera más interactiva proponiendo a los alumnos ya no sólo ser receptores o consumidores sino también productores de esos contenidos.

El concepto de Narrativa Transmedia fue introducido por Henry Jenkins quien expresó que para poder decir que existe una narrativa transmedia tienen que darse dos rasgos muy importantes: el primero es que se habla de un relato contado a través de múltiples medios y plataformas (los cuales cada uno de ellos continuaba el relato del medio anterior, el ejemplo más utilizado es el de algunos grandes éxitos del entretenimiento que suelen consistir en una película, en comics, videos juegos); el segundo, es que los receptores de este relato, buscan consumirlo a partir de varios

medios, quieren expandir el conocimiento sobre un determinado tema, y es así como se introducen en otros canales buscando nuevo contenido (Scolari, 2014).

Podemos decir entonces, de manera sintética, que la Narrativa Transmedia es una estrategia discursiva que busca enriquecer los mensajes, involucrar al receptor y potenciar la comunicación entre dos o más partes.

Es por esto que nos planteamos en el presente trabajo el objetivo de analizar de qué manera se está utilizando la herramienta Facebook como estrategia educativa y si es posible denominar a esta práctica como una “Narrativa Transmedia”.

En el marco de nuestro proyecto de investigación, tomamos como caso a la Universidad Siglo 21, una casa de altos estudios que fomenta desde sus instrumentos institucionales hasta sus prácticas docentes al interior de las cátedras, el uso de las herramientas digitales, en este caso, la red social Facebook, para el desarrollo de la formación y la vida académica.

Esta propuesta didáctico-pedagógica plantea al Facebook como uno de los medios que propone un modelo de comunicación que posibilita la interacción entre docentes y alumnos: como plataforma, soporta diferentes formatos de contenidos, permite ver imágenes, videos, producir textos, compartir archivos de diferentes tipos, crear enlaces con otros espacios de la web y con otras redes sociales. También permite acciones como: comentar, dar “me gusta” y compartir, esto posibilita que sus participantes se expresen sobre un contenido publicado y puedan expandirlo o “viralizarlo” (según la jerga de la cultura digital).

A partir de conocer que esta práctica se había popularizado entre los docentes de esta Universidad, nos propusimos encarar una investigación que consistió en un trabajo de etnografía virtual para poder abordar estos hechos mediáticos concretos, donde la red tiene un papel, por un lado, de instancia de conformación cultural y, por otro, de artefacto cultural construido sobre la comprensión y las expectativas de los internautas (Hine, 2004). Etnografía virtual como propuesta técnico-metodológica en el marco de una investigación con metodología cualitativa en la que aplicamos para la recolección de datos, por un lado, la herramienta del focusgroup tomando 2 grupos de

estudiantes (ingresantes y avanzados) y por el otro, la técnica de observación de 4 espacios en Facebook de distintas cátedras (dos del campo de las Ciencias Humanas y Sociales y dos del campo de las Ciencias de la Administración) de la Universidad a los fines de analizar los intercambios que entre docentes y alumnos y entre alumnos y alumnos allí se producían.

Conclusiones:

Entre los principales resultados, podemos decir que los estudiantes se encuentran en un entorno que fomenta, facilita y promueve el uso de las tecnologías digitales, en especial, de las redes sociales para su aprendizaje universitario (ellos reconocen que son los docentes mismos los que proponen al Facebook como un medio de aprendizaje). Estos estudiantes tienen la posibilidad efectiva de tomar contacto material y simbólico con esos discursos y medios (se conectan las 24 hs. desde distintos dispositivos), sin embargo no reflexionan ni tienen un alto nivel de conocimiento para reconocer la complejidad histórica de los objetos tecnológicos (no advierten que Facebook es una empresa ni comprenden cuál es su negocio). Al ser interrogados, reflexionaron sobre el uso que hacen de estas herramientas y pudieron reconocer que en general se utiliza como fuente o medio de información unidireccional (un canal por el cual los docentes emiten información a los alumnos), por lo tanto se reconocen como consumidores o receptores de estos mensajes más que como productores. En relación a los significados que le atribuyen a Facebook, los alumnos de la Universidad estudiados expresan que esta herramienta facilita la vida universitaria al proporcionarles información en aquel espacio virtual en donde ellos están todo el tiempo. Y en relación a lo que pudimos observar en los grupos y fan pages que tomamos como unidades de análisis, en general, tanto en la página como en los grupos, se observó que los docentes optaron por emplear un registro lingüístico coloquial, informal, más bien vinculado con la oralidad. Los elementos contextuales de la comunicación oral se recuperaron, parcialmente, mediante el uso de emoticones e

imágenes. En muchas ocasiones, los docentes mismos compartían canciones e imágenes que no estaban vinculados con la materia a fin de crear un ambiente más relajado. A pesar de estos esfuerzos por convertir esos espacios en relatos distintos de los relatos áulicos, finalmente parecerían funcionar más bien como un repositorio o una extensión del curso presencial ya que las intervenciones de los alumnos estaban dirigidas a cuestiones exclusivamente prácticas. Incluso cuando subían archivos, éstos eran en respuesta a trabajos prácticos planteados en clase y que podrían haber sido transmitidos por correo electrónico sin necesidad del grupo. Se observó una escasa interacción entre los alumnos. La mayoría de las publicaciones del docente tienen como respuesta “Me gusta”, pero eran pocas aquellas que habían motivado a los estudiantes a comentar. Resulta interesante leer cómo, en el mensaje de bienvenida del docente, “invita” a los alumnos participar en ese espacio que es “de todos”. No obstante, los alumnos no parecen sentirlo así, y se pudo observar que muchos de los alumnos que habían participado anteriormente en publicaciones en el grupo se habían retirado de este una vez culminado el ciclo lectivo.

Poniendo en discusión el discurso institucional, el discurso docente, lo que los estudiantes expresan y lo que ocurre en los espacios virtuales observados, podemos resumir que:

-La Universidad Siglo 21 dice: “el uso de Facebook en las cátedras es una práctica docente exitosa”.

-Sus profesores dicen: “se propone el Facebook como una extensión de las aulas presenciales porque se supone que los estudiantes participarán más activamente allí compartiendo información, comentando, porque allí se sienten más cómodos”.

-Sus alumnos dicen: “el Facebook nos sirve para enterarnos más rápido de lo que los profes nos dan como tarea por si en clase no prestamos atención, en el Facebook estamos siempre”.

-Sus Facebooks dicen: los que publican, comentan, comparten información son sólo los docentes, los alumnos son receptores pasivos.

Entonces: ¿es posible pensar que esta propuesta docente está permitiendo la realización autónoma, individual o colectiva de estos sujetos? ¿Podemos hablar de Narrativa Transmedia cuando se reproducen los modelos clásicos de emisión-recepción unidireccional, cuando la plataforma Facebook no fomenta la interacción y la producción y sólo es un espacio de consulta?

- **Bibliografía:**

Castells, M. (2005). Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial. Santiago de Chile, Chile: Fondo de Cultura Económica.

Hine, C. (2004) Etnografía virtual. Barcelona: UOC.

Hirsch, J. (1996). “¿Qué es la globalización?” en Globalización, capital y Estado. México. UAM-X.

Jenkins, H (2010) “TransmediaEducation: the 7 PrinciplesRevisited”, Recuperado (13/09/2014) de http://henryjenkins.org/2010/06/transmedia_education_the_7_pri.html

Mattelart, A. (2003): “„Sociedad de la Información”. Premisas, nociones e historia de su constitución. Claves para comprender el Nuevo Orden Internacional”, en Democracia y ciudadanía en la „sociedad de la información”: desafíos y articulaciones regionales. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba.

Robinson, K. (2010). “Changingeducationparadigms” [archivo de vídeo]. Recuperado de https://www.ted.com/talks/ken_robinson_changing_education_paradiqms.html

Scolari, C (2013) “La escuela no se ha adaptado a la realidad tecnológica” [archivo de vídeo]. Recuperado (23/09/2014) de <http://ineverycrea.net/comunidad/ineverycrea/recurso/la-escuela-no-se-ha-adaptado-a-la-realidad-tecnolo/feee107d-4a2e-45bf-b7b6-f5de05cb0fed>

Scolari, C (2014) “Narrativas transmedia: nuevas formas de comunicar en la era digital”.

En Celaya, j. (ed.) Anuario AC/E de Cultura Digital. Focus 2014: uso de las nuevas tecnologías en las artes escénicas, Madrid: AC/E, pp. 71-81

Scolari, C. (2008) Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la Comunicación Digital Interactiva. Barcelona: España: Gedisa.